

COLLBATÓ

El término de Collbató comprende la parte más septentrional de la comarca del Baix Llobregat. Limita al Norte con el Bages, al Sur con Esparreguera, al Oeste con el Anoia y al Este con el río Llobregat. Cuenta con un relieve muy accidentado en el que destaca la "Gorra Frígia" a 1.141 m de altura, que representa el punto más alto del Baix Llobregat.

Esta zona representa un antiguo nudo de comunicaciones para acceder a las diferentes ermitas de Montserrat, ya que por él pasan los caminos que conducen a Sant Miquel, Santa Magdalena, a la "Cova de la Mare de Déu" o a la "Santa Cova" que se encuentra en este término municipal.

Este nudo de comunicaciones, con su antigua vía pública documentada desde finales del siglo X, estaba dominado por la fortaleza de Collbató, erigida probablemente por los condes de Barcelona, como el castillo de la Guàrdia de Montserrat. Del año 955 data la que probablemente es la primera referencia documental al lugar, en el testamento de la condesa Riquilda, viuda del conde Sunyer de Barcelona, que hizo donación al monasterio de Sant Cugat de un alodio en el sitio de les Amenolles.

Castillo de Collbató

EL CASTILLO DE COLLBATÓ está situado al Este de la población, encima de la sierra de les Obagues y en un contrafuerte occidental de la roca del Corb. Aunque la primera referencia documental de Collbató se remonta a una venta efectuada en el primer tercio del siglo X (931), debemos esperar hasta 1113 para hallar la primera mención del castillo. En este momento, el vizconde Guislabert Udaldar y sus hijos cedieron la fortaleza a su hija Ermesenda. A principios del siglo XIII, Guillem de Montserrat, descendiente de los vizcondes, consta como señor de la Guàrdia y de Collbató. Su hijo, también llamado Guillem de Montserrat, venderá a su sobrino, Guillem Durfort, el castillo y esta estirpe mantendrá el señorío del castillo hasta 1375, año en el que Guillem Durfort lo donó a Santa Maria de Montserrat

Los vestigios románicos que hoy perviven del castillo de Collbató se reducen a la torre principal y a los restos de una serie de muros que probablemente formarían parte de su muralla. Actualmente podemos reconocer el perímetro total de la torre y conservamos aproximadamente la mitad de su paramento. Así, podemos apreciar una construcción de algo más de 5 m de diámetro, cuyos muros tienen un grosor de 1,5 m aproximadamente. En lo que atañe a la distribución y cubierta de la construcción, no se han conservado rastros de bóvedas ni de mechinales. Tampoco conocemos el acceso a la torre que probablemente se encontraba en un segundo piso. La regularidad del paramento y sus sillares bien escuadrados parecen indicar que el arco cronológico deba abrirse probablemente en el segundo tercio del siglo XI y cerrarse en 1113, año de la aparición documental de la torre. Este aparejo regular recuerda la "Torre del Fusteret" en el término municipi-

pal de Súria, fechada igualmente dentro del siglo XI y con una distribución interior posiblemente con una gran semejanza.

Texto y foto: RDM

Restos de la torre



Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 19; BUCH I PARERA, J., 1986; CARRERAS I CANDI, F., 1890; CARRERAS I CANDI, F., 1911; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979,

I, pp. 376-380; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, p. 351; PAGÈS I PARETAS, M., 1986a; PAGÈS I PARETAS, M., 1988b; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 423-431; PAGÈS I PARETAS, M., 1994c, pp. 46-49; PORTERO I MORAL, G., 1988; VALLÈS I ALTÈS, J., 1997.

Iglesia de Sant Corneli

LA IGLESIA DE SANT CORNELI DE COLLBATÓ se encuentra en la Plaza de la Iglesia de dicha localidad. Es una capilla románica documentada en el siglo XI que probablemente fue erigida por los señores de Collbató y que sufrió diversas remodelaciones. Finalmente en el siglo XVIII un incendio produjo daños irreversibles, lo que provocó la construcción del actual templo. En 1936 la iglesia fue saqueada, destruyéndose su mobiliario en la plaza, lo que salvó el templo de su destrucción. Este hecho motivó la reconstrucción de los diferentes altares y capillas en los años cuarenta del siglo XX, entre las que se cuenta la capilla de la Inmaculada.

En la capilla de la Inmaculada se conserva un capitel románico que actúa de base de una escultura de la Virgen. El capitel se talla en un único bloque de mármol rosado que parte de un ábaco superior ajedrezado de 25 cm de ancho y 31 cm de altura, con un marcado astrágalo en la parte inferior. La estructura de la pieza se compone de dos registros, el inferior de los cuales incorpora un tronco con líneas paralelas oblicuas en el centro de cada cara, rematada por un pequeño sogueado. El relieve de estos elementos se contrapone con la vegetación entre los troncos desarrollada a partir de un caulículo central del que parten grandes hojas lisas dispuestas oblicuamente y ocupando el espacio inferior de las volutas.

En cada una de las aristas se unen las dos volutas procedentes de las caras del capitel y de la unión de estas emerge

un personaje inclinado hacia el exterior del que solo vemos la parte superior. El peinado se configura a partir de un pequeño casco que en dos casos es liso y en otro está surcado por incisiones paralelas. Vemos como todos los personajes comparten indumentaria y disposición, sin embargo no son idénticos puesto que además de las diferencias en el peinado, uno de ellos es figurado como un soldado. Así uno de estos personajes, que en ocasiones identificados como atlantes, parece ser un soldado, con lo que podría ser una cota de malla o capucha. Las cabezas están anexas al ábaco superior, confeccionado, como ya se ha indicado, a partir de un escacado o ajedrezado.

El tema se repite en otras obras del románico catalán, como en el claustro de La Seu d'Urgell o en un capitel procedente del claustro de Sant Serni de Tavèrnoles que se halla en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC 24007).

Por otro lado, el material de la pieza a base de mármol rosado, remite a obras de la Cataluña Norte, como Cuixà y Serrabona. Parece ser que la capilla dedicada a la Inmaculada fue restaurada después de la guerra civil a expensas de la familia Rogent, que posee la casa solariega en dicha localidad donde la actual "Fundación Rogent" custodia su colección familiar. Elies Rogent, célebre arquitecto y restaurador, reunió una colección de piezas artísticas que fue visitada en 1887 por algunos de los miembros de la Asociación Catalanista de Excursions Científiques. En la crónica de esta visita se remarca la existencia de unos capiteles a los que el cronista se refiere como "*escullidíssims capitel·ls*". Esta circunstancia debe tenerse en cuenta al considerar la procedencia de la pieza. Es probable que fuera donada por la familia Rogent en el momento que patrocinó la capilla de la Inmaculada. Este origen nos lleva a considerar la procedencia inicial de la obra y sus similitudes con el capitel del claustro de Ripoll, donde Elies Rogent dirigió los trabajos de restauración desde 1886. Por otra parte también se ha planteado en alguna ocasión que la pieza pudo proceder de la capilla románica de Sant Corneli; en todo caso, lo cierto es que la pieza pertenece a una producción de calidad y su estado de conservación es excelente.

Texto y foto: RDM

Capitel

*Bibliografía*

AA.VV., 1888; BESERAN I RAMON, P., 2008; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, X, pp. 254-256.